

Capit. VI. De la memoria
damos, humillemos, y auergonçemos de ver lo
que somos, y lo que hazemos comparado con
lo que ellos hizieron. La qual consideració de
fierra de nuestra anima toda vana hinchazon
y soberuia: y acarrea la humildad fundamēto de
todas las virtudes. El qual prouecho es tá gran
de, que le falta poco para llegar al segundo: co-
mo en este mismo capitulo esta dicho. Este es
el fructo que deuemos sacar destas lecturas: y
para esto se nos proponen, y no para desmayar
ni desconfiar leyendo las.

Capitulo y escalon sexto. De la me-
moria dela muerte.

Assi como antes dela palabra precede la co-
sideracion, assi antes del llanto la memo-
ria dela muerte, y delos peccados. Por lo qual
guardaremos esta orden, que antes del llanto
trataremos dela memoria de la muerte. Memo-
ria dela muerte, es muerte quotidiana, q̄ es mo-
rir cada dia. Memoria dela muerte es perpetuo
gemido en todas las obras. Temor dela muer-
te, es propiedad natural que nos vino por el
peccado dela desobediencia. Tremor vehemen-
te de muerte es indicio grande de no estar aun
los peccados del todo perdonados. Esta mane-
ra de temor no tuuo Christo: aunque recelo la
muerte, para significar en esto la condicion de
la naturaleza que auia tomado: ¶ Assi como en

de la muerte. 81
tre todos los manjares es muy necessario y pro-
uechofo el pan: assi entre todas las maneras de
consideraciones es muy puechofa la dela muer-
te. La memoria dela muerte: haze que los q̄ via-
uen en monesterios se exerciten en trabajos y
asperezas, y que tengan vn dulce desseo y ap-
petito de padecer injurias por amor de Dios.
Mas a los que viuen en soledad apartados de
todos los desassosiegos del mundo, haze que
dexados todos los otros cuydados, insistan en
vna perpetua oracion y guarda diligentissima
de sus animas: las quales virtudes son madres y
hijas desta virtud: porque nascen dela memoria
dela muerte, y ayudan a ella misma. Porque
quanto el hōbre esta mas libre delas otras pas-
siones y cuydados, táto mas dispuesto esta pa-
ra pensar en su muerte, y quanto mas en ella pié-
sa, tanto mas se descuyda de todo lo demas.
¶ Assi como esta clara la diferencia que ay en-
tre el estaño y la plata para los que saben algo
desto (aunque tenga entre si tan grande seme-
jança) assi tambien esta clara a los ojos delos sa-
bios la diferencia que ay entre el temor natu-
ral dela muerte, y el que no es natural: esto es,
entre el que procede de la naturaleza o de los
peccados. Y vna delas grandes señales q̄ ay pa-
ra conoscer quādo es prouechofa la memoria
dela muerte, es la abnegació de nra propia vo-
luntad, y el pder la afició d̄ las cosas visibiles. Muy
loable

loable es aquel q todos los dias espera la muerte: mas aquel es sancto que todas las horas la desea. Verdad es, que no todo desseo d la muerte es digno de ser loado: porque ay algunos vencidos con la fuerza dela costumbre, continuamente peccan, y por esso desean la muerte con humildad por no peccar mas. Otros ay, que no quieren hazer penitencia: y por esto llaman la muerte con desesperacion. Y otros, que movidos con spiritu de charidad, desean salir deste cuerpo por verse con Christo. ¶ Duda algunos porque causa siendo nos tan provechosa la memoria dela muerte, no quiso el señor si supiessemos la hora della: no mirando quan maravillosamente ordeno el esto para nuestra salud. Porque ninguno (si supiesse la hora cierta de su muerte) recibiria luego el baptismo, o entraria en religion, sino (gastando primero todo el tiempo de su vida en maldades y peccados) y quando viesse acercarse la hora de su partida, entonces correria al baptismo y a la penitencia, despues de auer enuejescido se por tan gran de espacio en los vicios: y assi su penitencia no seria loable, pues no era tanto virtuosa quanto necessaria. ¶ Tu que lloras por tus peccados, no des oydos a aquel can que te haze a Dios muy blando y muy misericordioso: porque esto haze por echar de tu anima esse llanto que tiene y esse tan seguro temor. Mas entonces solamente

mente deues encarecer y prometer te la misericordia de Dios, quando te vieres tentado de desesperacion. El que por vna parte trabaja por traer dentro de si mismo la memoria dela muerte y del juyzio diuino: y por otra se entrega a los cuidados del mundo, es semejante a aquel que estando nadando, quiere dar palmas con ambas las manos. La memoria de la muerte quando es poderosa y eficaz, quita el appetito de los manjares, los quales humildemente quitados, tambien se quitan, o en laquescen las pasiones con ellos. La falta de la contricion y del dolor ciega los coraçones: y la abundancia de los manjares, seca la fuente de las lagrimas. La sed y las vigalias quebrantan la piedra de nuestro coraçon, y quebrada esta, faltan las aguas vivas. Duras parecen estas cosas a los amigos de la gula, y increybles a los negligentes: mas el varon exercitado prouara estas cosas alegremente, y despues que las aya prouado, alegrarse ha con ellas. Mas el que no las ha prouado, quedara triste, porque padescera trabajos y dificultades en estos exercicios, hasta que la costumbre de trabajar le haga dulces los trabajos. ¶ Assi como los padres determinan que la perfecta charidad haze al hõbre perseverante, en el bien, y libra de peccado (por la gran virtud que tiene) assi yo tambien determino que el perfecto sentimiento dela muerte libra al hombre

CAPITULO ALEONSIANA

Crite
lege.

Capit. VI. Dela memoria

de todo vano temor, porq̄ el tal no teme, sino lo q̄ es razon de temer. ¶ Muchos son los actos y exercicios interiores de nuestro spiritu, como son: endereçar la intencion a Dios en todas las cosas que hazemos, memoria de Dios, memoria del reyno de los cielos, memoria de la presencia diuina (segun el propheta que dixo: Trahia yo siempre al señor delãte de mis ojos) memoria de las intellectuales, y soberanas virtudes (que son los angeles) memoria de la muerte, y de los encuentros que se siguen despues de ella, y de la sentençia del juez, y de los tormentos del purgatorio del infierno. Las primeras destas son cosas grandes, mas las postreras ayudan grandemente para no caer en peccado.

Vn monge de Egipto me conto, q̄ auiendo fixado profundamente la memoria de la muerte en su coraçon: y queriendo vna vez (porque lo pedia asì la necesidad) dar vn poco refrigerio al lodo desta carne, esta memoria a manera de vn alguazil de tal manera lo sobrefalto, que le hizo dexar lo q̄ auia comenzado: y (lo q̄ mas es) queriendo el despedir desi esta memoria, no pudo. ¶ A otro religioso que moraua aqui junto a vn lugar que se llama Thotas, acaescia muchas vezes quedar como attonito y fuera de si pensando en la muerte, de tal manera, que quedaua despues desto como insensible: y asì fue hallado

84
de la muerte. hallado de algunos religiosos, y por ellos lleuado en braços, pareciendo les que estaua quasi muerto. ¶ Tampoco dexare de contar la historia de vn monge solitario que moraua en el lugar llamado Coreb. Este auiendo viuido negligentissimamente sin tener algun cuydado de su anima, finalmente vino a enfermar, y llegar a lo postrero. Y despues de auer partido se ya perfectamente el anima del cuerpo, a cabo de vna hora bolbio en si: y rogo nos a todos que nos fuessemos de su celda, y cerrada la puerta a piedra y lodo perseuero doze años dentro de ella sin hablar todo este tiempo con nadie, y sin comer mas que pan y agua. Y estando asentado attonito, reboluia en su coraçon lo que en aquel arrebatamiento auia visto, y tenia tan fixo el pensamiento en esto: que nunca mudaua el rostro de vn lugar: sino perseuerando asì attonito y callado, no podia contener la fuerza de las lagrimas que por su rostro corrian. Y estando el ya propinquo a la muerte, rompimos la puerta, y entramos todos dentro. Y como le pidiessemos con toda humildad nos dixesse alguna palabra de edificaciõ, solo esto nos dixo: Perdoname Padres. Ninguno de los que de verdad y de todo coraçon lupiere que es peccar en la muerte, tendrà jamas atreuimiento para peccar. Asì quedamos todos maravillados viendo tan mudado y tã hecho otro aquel que

CABILLA ALEONSIMA

antes auia sido tan negligente. Y despues que lo enterramos en vn cimiterio que esta alli cerca, yendo algunos dias despues a buscar sus sagradas reliquias no las hallamos, haziendo nos el señor en esto ciertos de su grande, sollicita y loable penitencia; y dando confiança a todos los que la hizieren verdadera, auh que ay auido negligentsima vida; *Y orisio qd*
 Así como algunos dizen que el abyfmo es lugar de agua sin suelo: así la meditacion atenta de la muerte, cria en nosotros vna ineffable y profundissima castidad y feruor de spiritu, lo qual se prueua por este hecho que agora acabamos de cōtar. Porque los justos desta qualidad cada dia añaden temor a temor: y nunca cesan de esto, hasta que la misma virtud de los huesos viene a consumirse: como lo significo el Propheta quando dixo: Por la continua voz de mis gemidos se me vinieron a pegar los huesos a la piel. Y tengamos por cierto que este es tambien don de Dios como los otros: pues vemos que muchas vezes passando por las sepulturas y cuerpos de muertos, estamos duros y insensibles; y otras vezes estando fuera desto, nos cōpūgimos y enternescemos. El que esta muerto a todas las cosas, este de verdad tuuo memoria de la muerte; mas el que aun toda via esta demasadamente aficionado a las criaturas, no entiende fielmente en su provecho:
 pues

pues el mismo se entaza con su affliction: No quieras descubrir a todos con palabras el amor que los tienes: sino ruega a Dios que el secreta mēte se lo muestre: porque de otra manera si fallarte ha tiempo para esta significacion: y tambien para el estudio de la compunctiō. No te engañes obrero loco pensando que puedes reparar la perdida de vn tiempo con otro: porque no basta el dia de oy para desleargar perfectamente las dudas de oy. Muy bien dixo vn sabio, que no se podia viuir vn dia bien viuido, sino pensando que aquel es el postrero. Y esto que mas es de marauillar aun hasta los Gentiles sintieron algo desto: los quales determinaron que la summa de toda la philosophia era la meditacion y exercicio de la muerte.

Capitulo y escalon septimo. Del llanto causador de la verdadera alegría.

Llanto segun Dios es tristeza del anima y sentimiento del coraçō affligido: el qual busca con gran disimo ardor lo que desea y si no lo alcanza, busca lo con summo trabajo y va en pos dello buscandolo con sollicitud y tristeza. Puede tambien diffinirse así. Llanto es, estímulo de oro hincado por la sancta tristeza en nuestro coraçō para guarda del: el qual despoja al anima de toda passion y affliction en que se puede enlazar. Compunctiō

uas y mazmorras profundas, y aquellos espantosos despeñaderos, y descendidas, y aquellas horribles ymagines, y figuras de los q̄ allí están para que si en nuestra anima han quedado algunos incentiuos de luxuria, ahogados de este tremor, den lugar a la limpia y perpetua castidad, y con la gracia de llanto, se plaçezca: mas que la misma luz. Perseuera en la oracion temblando, no de otra manera que el río: que está delante del juez: para que así con el habito interior como exterior mitigues la ira del Señor: porque no desprecia el al anima que está como biudal, y opresá llorando delante del: importunando y fatigando con trabajos al q̄ no los puede padecer.

Si alguno ha alcanzado las lagrimas interiores del anima, qualquier lugar le es oportuno y conueniente para llorar: mas el que tiene lagrimas exteriores, deve buscar lugares y modos conuenientes para este exercicio. Porque así como el thesoro secreto está, mas guardado y mas seguro de ladrones que el que está en la plaza, así tambien lo está el thesoro de las gracias spirituales. No seas semejante tu que lloras a los que entierran los muertos: los quales oy lloran y mañana comen y beuen sobre ellos, celebrando sus endechas: sino procura ser como los que están condenados por sentencia a cavar en las minas de los metales: que cada hora son

ra son açotados, y maltratados de los que presiden sobre ellos. El que agora llora y luego se desmánda en risas y deleytes, es semejante al q̄ apedrea vn perro goloso con pedaços de pan: q̄ aunque parece que le persigue, y despié de sí, en hecho de verdad lo deriene consigo. Por que este tal parece que con el llanto despié de sí los deleytes, mas no los despié de verdad. Procura siempre de andar con vn semblante triste pero este sea có modestia: porque no parezca esto ostentacion de sanctidad. Y trabaja siempre por estar atento y cuydadoso sobre la guarda de tu corazón: porque los demonios no menos temen la tristeza verdadera, que los ladrones al cañ. No pensemos hermanos que somos llamados a fiestas y bodas, si no a que lloremos a nosotros mismos. Algunos de los que lloran trabajan en aquel bienaventurado tiempo por no pensar nada, en lo qual hazen mal: porque no entienden que las lagrimas, que proceden sin pensamiento y atención del anima, son brutas y impropias a la criatura racional. Porque las lagrimas necesariamente han de proceder de alguna consideracion y pensamiento, y el padre desta consideracion es el animo racional.

Quando te acuestas en la cama, esta postura que en ella tienes, te sea figura del q̄ está muerto en la sepultura: y desta manera dormirás

nos.

* nos. Y quando estuieres comiendo a la mesa
 * acuerdate dela miserable suerte en q̄ te has do
 ver, quãdo seas manjar de gusanos: y desta ma
 nera mortificaras el appetito delos regalos. Y
 * assi mismo quando beuieres, no te oluides de
 aquella encãdida sed que los malos padescẽ en
 tre llamas del infierno: y assi podras mejor ha
 zer fuerza a la naturaleza. ¶ Quãdo nuestro pa
 dre spiritual nos exercita con injurias, amena
 zas, y ignominias, acordemonos de la terrible
 sentencia y maldicion del juez eterno: y desta
 manera con mansedumbre y paciencia (como
 con vn cuchillo de dos filos) degollaremos la
 tristeza q̄ de alli se suele seguir. Poco a poco (se
 gun q̄ se escriue en Iob) cresce y mēgua la mar
 y assi con paciencia y perseverancia poco a po
 co van creciendo estos exercicios de virtudes
 en nosotros. Duerma cõtigo todas las noches
 la memoria del fuego eterno: y contigo tãbien
 despierte: y desta manera no tendra señorío so
 bre ti la pereza al tiempo del levantar a cantar
 los Psalmos. Finalmente hasta la misma vestidu
 ra procura que sea tal, q̄ ella tambien te combi
 de a llorar: pues vees q̄ por esta causa se visten
 de luto los que lloran los muertos. ¶ Sino llo
 ras, llora porque no lloras: y si lloras, conofce q̄
 tienes razon de llorar: pues por tus peccados
 cayste de vn tan alto y quieto estado en vn tan
 baxo y tan miserable. Aquel y qual y rectissimo
 juez

nota

juez suele en nuestras lagrimas tener respecto
 a la condicion de nuestra naturaleza (como lo
 haze en todas las otras cosas) y assi vi yo muy
 pequeñas gotas destas, derramar se con traba
 jo a manera de sangre: y vi otras vezes correr
 fuentes dellas sin trabajo: y estimo en mas la
 grandeza del dolor de los que llorauan, que la
 abundancia de sus lagrimas: y assi pienso q̄ lo
 estimo Dios. No conuiene a los q̄ llorã (en quã
 to tales) occuparse en subtiles y profundas que
 stiones de Theologia (las quales pertenescen a
 otro officio y estado mas alto) porq̄ esta specu
 laciõ suele ser impeditiua del llãto. Ca el Theo
 logo es comparado al que esta assentado magi
 stralmente sobre el throno de la cathedra: em
 pleandose en altas y grandes materias, mas el q̄
 llora es comparado al que esta assentado en vn
 muladar sobre vn cilicio, haziendo penitencia
 de sus peccados. Y por causa desta despropor
 cion pienso que aquel grã Dauid (que sin dub
 da fue Doctor sapientissimo) respondio a los
 que le pedian Cantares diziendo. Como canta
 remos los cantares del Señor en tierra agena?
 Como si dixera. Quando estamos attentos a la
 consideracion de nuestros vicios y miserias,
 no estamos para cantar el cantico de las diui
 nas alabanças.

Asi como las criaturas vnas vezes se mueuẽ
 de si mismas, y otras vezes reciben el mouimie

CAPITULO ALEONSIANA

to de otras, así también acaesce esto en la con-
 puncción. Por donde quando nos acaesce que
 sin procurar lo ni trabajar por ello, nos viene
 vn grand llanto y compuncción, acceptemos
 esto de buena gana: y aprouechemonos dello
 que el Señor se nos entro por las puertas sin
 ser llamado: ofreciendo nos misericordiosa-
 mente esta spongia dela diuina tristeza: y este
 refrigerio de lagrimas piadosas, con las quales
 se borra la escriptura de nuestros peccados. Y
 por esto trabaja por conferuar esta gracia co-
mo la lumbré de los ojos, hasta que ella se vana
de su gana: porque mucho mejor es la virtud
 desta compuncción, que la de aquella que no
 nosotros alcançamos por nuestro estudio y traba-
 jo. No ha alcançado la gracia del llanto el que
 llora quando quiere, sino aquel que llora en las
 cosas que quiere: ni aun tampoco este, sino el
 que llora como Dios quiere. Algunas vezes se
 mezclan las engañosas lagrimas de la vanaglo-
 ria con lagrimas que son de Dios, lo qual en-
 tonces virtuosa y prudentemente conoscere-
 mos, quando vieremos que juntamente llora-
 mos y tenemos malos propósitos en nuestro
 coraçon. ¶ La compuncción (propriamente ha-
 blando) es vn dolor del animo que carece de
 toda soberuia, y que no admite alguna consola-
 cion, pensando todas las horas en la resolu-
 cion y termino de la vida, y esperando como
 vna

vna agua fresca la consolacion de Dios, cō que
 fuele visitar a los monjes humildes. Los que cō
 todas sus fuerças trabajaron por alcançar este
 piadoso llanto, suelen communmente aborre-
 cer su vida: como materia perpetua de dolores
 y trabajos: y así tambien aborresce su proprio
 cuerpo, como a verdadero enemigo. Quando en
 aquellos que parece que llorá segun Dios, vie-
 res por otra parte obras o palabras de ira, o de
 soberuia, ten por cierto que las tales lagrimas
 no nascen desta saludable compuncción. Porq̃,
 q̃ conueniencia tienen entre si la luz y las tinie-
 blas? Natural cosa es a la falsa y adultera cōpun-
 ción engendrar soberuia: mas la que es virtuosa
 y loable pare grande consolacion. ¶ Así como
 el fuego enciende y consume las pajas: así
 las lagrimas castas consumen todas las suziedad
 des visibiles y inuisibiles de nuestras animas.

¶ Determinación es de los padres, que es muy
 escura y difficulto sísima de aueriguar la razon
 y valor de las lagrimas: especialmēte en los que
 comiençan. Porq̃ dizē proceder ellas de muchas
 y diuersas ocaiones: conuiene saber, dela con-
 dicion natural del hōbre, de dios, de afflictiones
 y trabajos bien o mal sufridos, dela vanaglo-
 ria, de fornicacion, de amor, dela memoria dela
 muerte, y de otras muchas causas. Por donde
 examinadas con el temor de Dios todas estas
 lagrimas para verlas que nos cōuiene abraçar o

CAPITULO ALEONCINA

defechar: trabajemos por alcançar aquellas que proceden de la memoria de nuestra muerte, y resolucion: que son limpissimas y libres de toda engañosa sospecha. Porque no ay en ellas olor de secreta soberuia: mas antes ay mortificacion della: y aprouechamiento en el amor de Dios, y aborrecimiento del pecado: y vna hermosissima y felicissima quietud libre de todo estruendo y perturbacion. ¶ No es cosa nueva ni marauillosa que los que lloran algunas vezes comiencen en buenas lagrimas, y acabén en malas, mas començar en malas, o en naturales lagrimas, y acabar en buenas, cosa es esta singular y dignissima de alabança. Y esta proposición entienden muy bien los que son mas inclinados a vanagloria, porque estos sabran por experiencia quan trabajosa cosa sea endereçar puramente a gloria de Dios lo q̄ el amor natural de la honra tan poderosamente llama y procura para sí. ¶ No quieras luego a los principios fiarte dela abundancia de tus lagrimas: así como no se deue de fiar nadie del vino rezien salido del lagar. No ay quien no conozca ser muy prouechosas todas las lagrimas que derramamos segun Dios mas qual y quanto sea su prouecho, al tiempo de nuestra partida se sabra. ¶ El que continuamente llorando aprouecha en el camino de Dios, cada dia tiene spirituales fiestas y vanquetes: mas el que continuamente se

anda

anda en fiestas y banquetes corporales, despues lo pagara con llanto perpetuo. Así como los reos no tienen en la carcel alegria, así tampoco los monjes tienen verdadera solennidad en esta vida: y por ventura por esta causa aquel sancto amador de llanto sospirando dezia. Saca señor mi anima dela carcel, para que se alegre ya en tu ineffable luz.

Procura de estar dentro de tu coraçon como vn alto rey assentado en la silla de la humildad: mandando a la risa que se vaya, y vayase: y al dulce Llanto que se venga, y venga: y a tu fieruo, o (por mejor dezir tyranno, que es tu cuerpo) mandandole que haga lo que tu quisiere, y hagalo. Si alguno trabajo por vestir se deste bienauenturado y precioso llanto (como de vna ropa de fiesta) este sabra muy bien qual sea la spiritual risa y alegria del anima. Quien sera aquel tan dichoso, que aya gästado todo el tiépo de su vida tan piadosa y religiosamente en la cõseruaciõ dela vida monastica, q̄ jamas se le aya passado ni dia ni hora, ni mométo, que no aya gästado en seruicio de Dios, y obras religiosas, pensando siempre con mucha atencion no ser posible reuocar el tiempo passado, y gozar dos vezes devn mismo dia en esta vida? Bienauenturado aquel que leuanta sus ojos a contéplar aquellas celestiales y intellectuales virtudes (q̄ son los angeles) mas tambien lo sera aquel (y

M 2 aun

aun estara muy lexos de caer) que riega siépre sus mexillas con lluvia de aguas viuas: y aun es cierto que por este estado pasan los hombres a aquel primero, que es de tanta felicidad. ¶ Vi yo algunos pobres mendigos muy importunos, los quales con algunos donayres que dixeron, inclináró los coraçones delos reyes a misericordia, y tambien vi algunos pobres necesitados de virtudes: los quales no con donayres ni palabras graciosas, sino humildes, y significadas de dolor y de confusion, arrancadas delo intimo del coraçon, importunando y perseverando, vencieron aquella inuisible naturaleza, y la inclinaron a piedad. ¶ El que se ensoberuesce con la gracia de sus lagrimas, y condena a los q no las tienen, es semejante al que recibiendo armas del emperador contra sus enemigos, vfo dellas contra si. No tiene Dios o hermanos necesidad de nuestras lagrimas, ni quiere que el hombre lllore puramente por la angustia de su coraçon, sino por la grandeza del amor que deue tener a Dios, acompañado con alegria de coraçon. Quita el peccado a parte, y luego seran ociosas las lagrimas que por estos ojos sensibles se derraman: pues no es necesario cauterio donde no ay llagas podridas. No auia lagrimas en Adam antes del peccado: como tampoco las aura despues dela general resurreccion destruydo el peccado: porque entonces huyra el dolor, la triste-

la tristeza, y el gemido. ¶ Vi en algunos este piedoso llanto: y vilo tambien en otros, porque carecian del: los quales (aunque en hecho de verdad no carescian del) però asi se lamentauan, como si carescieran, y con esta hermosa castidad de su anima estauan mas seguros de los ladrones dela vanagloria, y estos son aquellos de quien esta escripto: El señor haze ciegos a los sabios. Porque algunas vezes suelen estas lagrimas leuantara los que son mas liuianos: por lo qual les son quitadas por diuina dispensacion, para q viendo se priuados dellas, las busquen con mayor diligencia, y se conozcan por miserables, y se afflijan con gemidos, dolor y confusion del animo: las quales cosas supplen seguramente la falta delas lagrimas, aunque ellos por su prouecho no lo entiendan. ¶ Hallaremos algunas vezes (si diligentemente lo miramos) q los Demonios pretenden hazer en nosotros vna cosa para reyr, cõuiene saber que despues de muy hartos, nos resueluan en lagrimas: y quando estamos ayunos, nos secan las fuentes delos ojos: para que engañados cõ esto nos entreguemos a los deleytes de la gula: madre de todos los vicios, viendo que quando estamos mas hartos, estamos al parecer mas deuotos. A los quales en ninguna manera conuiene obedecer, sino antes contradazer. ¶ Considerando yo attentamente la naturaleza desta lagrima

CAPILA ALEONINA

Capit. VII.

da compuncion, me marauillo mucho de ver como la que por vna parte se llama llanto y tristeza, tiene juntamente consigo annexo gozo y alegria, assi como el panar la miel. Pues que se nos da a entender por esto, sino tener por cierto, q̄ assi como esta es vna grande marauilla: assi tambien es vna grande misericordia y obra de Dios: porque entonces esta dentro de nuestra anima vn dulce deleyte, con' el qual Dios secretamente consuela a los tristes y desconfiados por su amor.

Prosigue la materia del Llanto con vn exemplo singular.

MAs porq̄ no nos falte ocasion deste effluuio cõtar aqui vna dolorosa historia para edificacion de las animas. Vn religioso que moraua en este lugar llamado Stephano, desseo mucho la vida quieta y solitaria: el qual despues de auer exercitado se en los trabajos dela vida monastica muchos años: y alcançado gracia de las grimas, y de ayunos, con otros muchos priuilegios de virtudes, edifico vna celda a la rayz del monte donde Helias en los tiempos passados vio aquella diuina y sagrada vision. Este padre de tan religiosa vida, desseando aun mayor rigor y trabajo de penitencia, passo se de ay a otro lugar llamado Sydes: que era de los monjes Anachoritas, q̄ viuen en soledad. Y despues de auer

de auer viuido con grãdissimo rigor en esta manera de vida (por estar aquel lugar apartado de toda humana cõsolacion y fuera de todo camino, y desuiado setenta millas de poblado) al fin de la vida vino se de alli, desseando morar en la primera celda de aquel sagrado monte. Tenia el ay dos discipulos muy religiosos de la tierra de Palestina que tenian en guarda sobredicha celda. Y despues de auer viuido vnos pocos dias en ella, cayo en vna enfermedad de q̄ murio. Vn dia pues antes de su muerte subitamente quedo attonito y pasmado: y teniendo los ojos abiertos, miraua a la vna parte del lecho y a la otra: y como si estuiera alli algunos que le pidiera cuenta, respondia el en presencia de todos los que alli estauan, diziendo algunas vezes. Assi es cierto: mas por esto ayune tantos años. Otras vezes dezia. No es assi cierto mêtis no hize esso. Otras dezia. Assi es de verdad, assi es, mas lllore, y ferui tantas vezes a los proximos por esso. Y otra vez dezia. Verdaderamente me accusays: assi es, y no tẽgo que dezir, sino que ay en Dios misericordia. Y era por cierto spectaculo horrible y temeroso ver aquel inuisible y rigurosissimo juyzio: en el qual (lo que es aun mas para temer) le hazian cargo de lo que no auia hecho. Miserable de mi: que fera de mi: pues aquel tã grãde feruidor dela soledad y quietud en algunos de sus pecados dezia

CAPILLA ALEONSIMA

q̄ no tenía que responder: el qual auia quarenta años que era monge, y auia alcançado la gracia de las lagrimas? Ay de mi, ay de mi. Donde esta uia allí aquella voz del propheta Ezechiel con que pudiera responder. En qualquier dia que el peccador se conuertiere de su maldad, no tendre mas memoria della? Y aquella que dize. En lo que te hallare, en esso te juzgare, dize el señor. Nada desto pudo responder. Porque causa sea gloria a aquel señor, que solo lo sabe. Algunos viuó que de verdad me afirmaron, q̄ estando este padre en el yermo daua de comer a vn leon pardo por su mano. Y siendo tal, partio desta vida pidiendo le tan estrecha cuenta, dexando nos inciertos qual fuesse su juyzio, qual su termino, y qual la sentençia y determinació de su causa.

Afsi como la biuda despues de perdido su marido, si le queda solo vn hijo, descansa toda sobre el: y no tiene otro cõsuelo despues de Dios: afsi el anima despues de auer caydo y perdido a Dios por el peccado, vno de los mayores consuelos que le queda para el tiempo de su partida, son las lagrimas y abstinencia. Las tales animas no requiebran curiosamente la voz quando cantá los psalmos, porque estas cosas interrumpen y apagan el llanto. Y si tu por este medio lo pïensas alcançar, ten por cierto que esta muy lexos de ti. Porque el llanto es vn dolor cierto

cierto y fixo del anima, acompañado con feruor de spiritu: el qual es precursor de aquella beatissima quietud y tranquilidad que se halla en Dios: y en muchos este llanto aparejo el anima para Dios, y la alimpio, y confumio en ella todas las espinas y malezas de los vicios.

¶ Vn varon de Dios exercitado en esta virtud me conto de si diziendo. Determinado yo muchas vezes de trauar guerra cruel contra la vanagloria, contra la ira, y cõtra la gula, la virtud del llanto dentro de mi mismo secretamente me dezia. No te enfalces cõ vanagloria porque me yre de ti. Lo mismo me dezia tambien en las otras tentaciones. A la qual yo respondia. Nunca te fere desobediente, hasta que me presentes a Christo.

La grandeza del llanto mereçe consolació,
y la limpieza del coraçon mereçe lumbre del entendimiento: y esta lumbre es vna secreta operacion de Dios, entendida sin entenderse, y vista sin ver se. Esto es, lumbre, o illuminacion: es vna secreta obra de Dios en el alma, mediante la qual se le da vn sobrenatural conoscimiento de la verdad: y dize se que es conocida sin conoserse, porque siente el hombre la efficacia della en su anima, mas no sabe cierto de dõ de le viene, segun aquello que esta escripto. El spiritu donde quiere sopla, y oyes su voz: mas no sabes de donde viene, o adonde va. Y afsi

mismo se escriue en Iob. Si viniere a mi no lo vere, y si se fuere, tampoco lo entédere. ¶ Consolacion es refrigerio del animo affligido, la qual en medio de los dolores alegra el animo dulcemente: asi como se alegra el niño quando despues de auer perdido de vista su madre, la torna a ver: el qual rie y llora juntaméte. Por que costumbre es de nuestro Señor quádo ve las animas affligidas y derribadas con la confideracion de sus peccados, peligros, y tétaciones, recrear las cō nuevo spiritu y aliento, y cōuertir las lagrimas de tristeza en lagrimas de paz y alegria. Las lagrimas quitan el temor de la muerte: y despues q̄ vn temor echo fuera otro temor, luego vna clara luz de alegria viene sobre el anima, y tras desta alegria se sigue luego la flor dela charidad: porque con estos tales dones cresce esta nobilissima virtud, y jūtáméte con la experiēcia de verse el hōbre desta manera esforçado, alegrado, y visitado de Dios: lo qual en ella es vn grāde incentiuo de amor. ¶ Mas cō todo esto te auiso, q̄ no te fies luego de qualquier gozo, aunq̄ sea interior, mas antes algunas vezes lo aparta de ti (como indigno) con la mano de la humildad, porq̄ si eres facil en recibir lo, por vëtura recibiras al lobo en lugar de pastor, que es al gozo del demonio por el de Dios. No quieras apressuradamente correr a la cōtemplacion en tiempo que no es para

para esto conueniente (q̄ es quando el estado y obligacion en que estas te llama a otro exercicio) para q̄ despues essa misma contemplacion (tomada en su tiempo) perpetuamente se junte contigo cō castissimo vinculo de matrimonio. ¶ El niño quando al principio comienza a conocer a su padre, recibe grande alegria quádo lo vee: mas si el por alguna causa se le ausenta, y despues buelue a el, hinche se de alegria y de tristeza juntamente: de alegria, por ver aquienn tanto desseaua: y de tristeza, acordando se de quanto tiempo carescio de aquella honesta y hermosa compañía. Pues assi tambien el anima deuota se alegra con la dulce presencia y experiencia de Dios: y se entristece quando le falta. Mas quando despues esta le es restituyda, goza se porque cobro el bien desseado: y entristece se porque vee q̄ lo puede perder otra vez por el peccado. Tambien la madre del niño algunas vezes de industria se escóde: y alegrase si lo vee andar sollicito y congoxoso buscádo la, y con este dolor le prouoca a nunca apartarse della, y querer la mas. Pues desta manera lo haze aquella eterna sabiduria con el anima deuota, de la qual algunas vezes por cierta dispensacion sin culpa suya se aparta: y viendo la entristecida y congoxada por pensar que perdio esta presencia por su culpa, alegrase de ver la desta manera sollicita: y visitando la despues suauemente, ense-

enseña la de andar de ay adelante mas cuydada, y poner mejor cobro en esta gracia. El que tiene oydos para oyr, oyga dize el Señor.

El que esta sentenciado a muerte, poco se le dara por salir a vistas, ni por ordenar los andamientos para ver fiestas: y así tambien el que esta todo entregado a lláto, poco se le dara por los deleytes o por la gloria del mundo, o por las offensas que le hagan. El llanto es vn cierto y perseverante dolor del anima penitente, el qual añade cada dia tristezas a tristezas, y dolores a dolores, quales padesce la muger que pare. Por lo qual dixo muy bien vn Sancto Doctor. Algunos veo estar llorando, mas si aquellas sus lagrimas saliesen de coraçón, no se mouerian tan presto a risa. ¶ Justo y sancto es el señor, el qual así como consuela a los buenos solitarios y amadores dela quietud: así tambien consuela a los buenos subditos amigos dela obediencia. Y el q̄ no viue como deue en qualquiera de estos dos estados, tengase por priuado desta gracia.

Ten cuydado quando estas en lo mas profundo del llanto, de oxear de ti aquel peruerso can que te representa a Dios cruel y riguroso: porque si bien lo consideras, esse mismo te lo pinta muy blando y misericordioso quando te sollicita al mal. ¶ El exercicio de las buenas obras causa la frecuencia y continuacion dellas, y esta continuacion haze habito y da gusto en ellas:

ellas: y el que a este grado de virtud ha llegado, difficultosamente caera della. Por lo qual dixo vn Doctor, que comunmente no suelen caer los perfectos subitamente quando caen, sino poco a poco, descuydandose y affloxoando se en el feruor. ¶ Aunque ayas subido a vn altissimo grado de vida: toda via lo deues tener por sospechoso sino lo acompañas con tristeza y dolor. Porque conuiene sin dubda y es muy necessario que los que despues de aquel saludable lauatorio enfuziamos nuestras animas, facudamos la pez de nuestras manos cõ este fuego, ayudándonos juntamente a esto la misericordia de Dios. Vi yo en algunos el postrer puto adonde podia llegar esta gracia del llanto: los quales tenian tan herido y traspasado su coraçón con el cuchillo del dolor, que venian a echar sangre por la boca. Y viendo acordo se me del Propheta que dize. Fuy herido así como heno, y el coraçón se me feco. ¶ Las lagrimas que engendrã el temor del diuino juyzio, hazen al hõbre temeroso y diligente, y guardador de si mismo, mas las que procedẽ de la charidad quando no ha llegado a su perfectiõ, son faciles de perder, o por vanagloria, o por negligencia, o por dissoluciõ, o por demasiada seguridad: si aquel diuino fuego no encendiere nuestro coraçón, y nos hiziere obrar con grande feruor: porque con esta manera de obrar cresce la

DAPILA ALEONSIMA

la charidad. Y no carece de admiracion, ver como lo que de su naturaleza es mas baxo, a tiempos haze ventaja a lo que es mas alto, conuiene saber, las lagrimas del temor a las del amor imperfecto.

Ay algunas maneras de vicios, que fecan las fuentes de las lagrimas (como son vicios de carne, juegos, risas, combites, y parlerias) y otras que paren mayores males, conuiene saber, los vicios spirituales (como es la soberuia, la ambicion, y desseo de propria alabança) por los quales peccados suele muchas vezes caer el hombre en vicios fuzios y bestiales. Y así por la primera manera de vicios vino Lot a cometer incesto con sus proprias hijas, provocado delos deleytes dela gula, y luxuria: mas por la segunda vinieron a caer los angeles del cielo. Grande es la astucia de nuestros enemigos, los quales hazen que las fuentes delas virtudes sean fuentes de vicios, y las que son materia de humildad, lo sean de soberuia, incitando nos a vsar mal delas virtudes principales (que son madres delas otras) presumiendo vanamente dellas, o jactando nos y gloriado nos dellas, y haciendo delos beneficios de Dios (que eran incentiuos de humildad y charidad) motivo de soberuia, vanagloria, estimació de nosotros, y desprecio delos otros.

Suele la figura y disposicion de los lugares

mouer a compunctión, como son las celdas y monesterios pobres, y puestos entre montes y breñas en lugares solitarios. De lo qual tenemos exemplo en Helias, en Sant Iuan Baptista, en nuestro Saluador: que sin necesidad suya por exemplo nuestro se apartaua a los montes a orar. He visto tambien que algunas vezes en medio de las plaças y desassosiegos de ciudades suelen acompañar nos las lagrimas, lo qual puede ser que hagan los demonios, porque viendo como no recebimos daño del estuendo y desassosiego del mundo, no temamos permanecer en el. Vna palabra basta algunas vezes para apagar el llanto que en mucho tiempo se recogio, y seria gran marauilla si vna sola bastasse para restituyr lo que otro destruyo. Lo qual nos deue ser auiso para que pongamos grande cobro en lo que con tanta dificultad se alcãça, y cõ tanta facilidad se pierde. No seremos acusados o hermanos al tiempo dela cuenta, por no auer hechos milagros, o por no auer tratado altas materias de Theologia: ni tampoco por no auer llegado a la alteza de la contemplacion: sino si por ventura no lloramos, o nos dolemos de todo coraçõ despues de auer peccado.

Capitulo y escalon octauo. De la perfecta mortificación de la ira, y de la mansedumbre.

Asi

Capit. VIII.



Si como el fuego se apaga con el agua: así con las lágrimas se apaga la llama de la ira y del furor. Y por esto se era cosa cóueniente, q̄ auendo tratado ya del llanto, tratemos agora de la mortificación de la ira, que es efecto que se sigue desta causa. Mortificación perfecta de la ira es vn infaciable desseo de desprecios y ignominias: así como por el contrario la ambicion es vn appetito infaciable de honras y alabança. De manera q̄ así como la ira es appetito de vengança, así la perfecta mortificación della es desseo de ignominia. Mortificación de la ira es victoria y señorio de la naturaleza, no haziendo caso ni dando se nada por las injurias: la qual virtud se alcanza con grandes sudores y batallas. Manifiesto es vn estado constante y immobil del anima que persevera de vna misma manera entre los vituperios y alabanças, entre la buena fama y la mala. ¶ El principio de la mortificación de la ira consiste en cerrar la boca estando el coraçon turbado, el medio, en tener también quieto el coraçon con muy pequeño sentimiento de las injurias: y el fin en tener vna estable y fixa tranquilidad en medio de los encuentros y soplos de los spiritus malos. ¶ Ira es disposición para el odio secreto, la qual procede de la memoria

de la ira, y de la mansedumbre. 97

moria de las injurias arraygada en el coraçon. Ira es desseo de hazer mal a quien nos offendio. Furia es vna arrebatado fuego y mouimiento del coraçon que dura poco. Amargura de coraçon es vna deslabrida pasión y mouimiento de nuestro animo. Furor, es vna acelerada pasión del animo, que descompone y desordena todo el hombre dentro y fuera de si. ¶ Así como en saliendo el sol huyen las tinieblas: así en començando a cundir y estenderse el suauissimo olor de la humildad se deltierra todo el furor y amargura del coraçon. ¶ Algunos siendo muy subjectos a esta pasión, son muy negligentes para curar la: y no entienden los miserables aquella amenaza de la escriptura que dize. En el momento de la ira, esta la perdicion de su cayda. ¶ Así como la piedra del molino muele mas trigo en vn mométo que a mano se podria molar en vn dia: así esta furiosa pasión en vn momento puede hazer mas daño, que otros en mucho espacio. Así vemos tambien que vn fuego soplado de grandes vientos hazé mayor daño quando se suelta en el campo, que otro pequeño, aunque dure mas espacio. Por lo qual conuiene poner gran recaudo en esta tan desaforada pasión. ¶ Tambien quiero que no ignoreys hermanos míos que algunas vezes los Demonios a cierto tiempo astutamente se esconden, y nos dexá de tentar, para que nos descuydemos

N demos

Capit. VIII. Dela mortificación

demos y hagamos negligentes cō el ocio, y falsa seguridad: para que habituando nos a esta manera de vida floxa y descuydada, venga despues a ser incurable nuestro mal. ¶ Así como vna piedrallena de esquinas si se embuelue y friega con otras piedras viene a embotarse, y a despuntarse, y a perder aquella aspereza y filo que tenia, así tambien el hombre ayrado y aspero, si se junta con otros hombres asperos, y viue en compañía dellos, ha de parar en vna de dos cosas: porque con el vso y exercicio del furor vendra a amansarse y despuntarse, y perder los filos y aspereza de la ira, o sino alomenos buscando el remedio con huyr las ocasiones de mal, esta huyda le sera espejo en que vea claro su flaqueza, y gane con esto humildad de coraçon. ¶ Furioso es vn linage de endemoniado voluntario, el qual tomado de la pasión del furor, contra su voluntad cae, y se haze pedacillos. Y digo, contra su volúdad, porque el furor de la pasión quanto diminuye el vso de la razón, tanto impide la libertad de la voluntad. Ninguna cosa conuiene menos a los penitentes que el furor de la ira: porque la conuersion ha de ser acompañada con summa humildad: y este furor es grandissimo argumento de soberbia. Si es cierto que el término de la suprema humildad, es no alterarse temiendo presente al que os offendio, sino antes amar lo con sossegado y quieto

no de la ira, y mansedumbre. 98

y quieto coraçon, así tambien es cierto que el término del furor sera: si estando solos nos embrauescemos con palabras y gesto furioso contra aquel que nos offendio. Si con verdad se dize que el espíritu sancto es paz del anima, y la ira es la perturbacion della, con razón tambien se dira, que vna de las cosas que mas cierran la puerta al espíritu sancto, y mas presto le hazen huír despues de venido, es esta pasión. ¶ Como sean muchos y crueles los hijos de la ira, vno dellos (aunque adultero y malo) ocasionalmente vino a ser prouechoso. Porque vi algunos, que auiendo embrauescido se con la pasión de la ira, y vomitado la causa del furor que muchos dias tenian en sus entrañas concebido, acaescio curarse con que el que los auia offendido (entendida la causa de su indignacion) los aplaco con penitencia, humildad y satisfaccion. Y desta manera lo que el furor auia dañado, la virtud de la humildad y mansedumbre lo remedio: conforme a aquello que esta escripto. El varon ayrado leuanta las contiendas: y el sufrido las apaga despues de leuantadas. Y en otro lugar. La respuesta blanda amansa la ira, y las palabras duras despiertan el furor.

¶ Vi tambien algunos que mostrando de fuera vna aparente longanimidad y mansedumbre, tenian arraygada la memoria de la injuria en lo

intimo de su corazón: los quales tuue por peores que los que manifestamente eran furiosos: pues así escurecían la paloma blanca de la simplicidad y mansedumbre con esta maliciosa disimulación. Así que con summa diligencia y cuydado conuiene armar nos contra esta serpiente de la ira: pues tambien ella tiene por ayudadora nuestra misma naturaleza, así como la serpiente de la luxuria. ¶ Vi algunos, q̄ por estar inflamados con el furor de la ira, de puro enojo dexauan de comer: los quales ninguna otra cosa hazian con esta desafortada abstinencia, si no añadir vn veneno a otro veneno. Vi también a otros, que viendose tomados desta pasión, tomaron de aquí ocasion para entregarse a los deleytes de la gula: por tomar con esto la consolación q̄ no podian con la vengança: lo qual no fue otra cosa, que de vn despeñadero caer en otro. Y vi tambien a otros más prudentes, q̄ como sabios medicos templaron lo vno con lo otro, tomando la refectiõn más moderada, y ayudando se desta natural consolación juntamente cõ la razon para despedir de si la pasión. De donde sacaron mucho fructo, para saber se de ay adelante regir, y no entregar se a la ira. ¶ Tambien el cãto y melodia moderada de los psalmos amansa el furor, como lo hazia la musica de Dauid, quando era atormentado Saul. Así mismo el desseo y gusto de las consolaciones

diuinas

de la ira, y de la mansedumbre. 99
 diuinas de tierra del anima toda amargura y furor: así como tambien de tierra las consolaciones y deleytes sensuales: porq̄ nõ menos provecha este gusto celestial contra el furor de la ira, que contra los deleytes de la carne: de los quales muchas vezes aun el furioso no quiere gozar por conseruar a su pasión. Conuiene también para esto que tengamos repartidos, y ordenados nuestros tiempos, y determinado lo q̄ en cada vno de ellos deuemos hazer, para q̄ así no halle lugar en nosotros la ociosidad y hartio de las cosas spirituales, con que se da la entrada al enemigo. Estando yo vñ tiempo por cierto respecto junto a la celda de vnos solitarios, oy que estauan entre si altercando, como picacas con gran furor, y saña embrauesciendo se cõtra cierta persona que los auia ofendido, y riñiendo con ella como si la tuuieran presente. A los quales yo amoneste fiel y charitativamente que no viuiessen mas en soledad, sino querian de hõbres hazer se Demonios, encruelciendo se y pudriendo se entre si con semejantes pasiones. Vi tambien otros amigos de comer y beuer, y de regalos: los quales por otra parte parecían blandos, amorosos, y mansos de condiçion (como algunas vezes suele caer a los tales) con lo qual auian alcanzado de nombre de sanctidad. A los quales yo por el contrario aconseje que se passassen a la soledad

N 3

dad

Capit. VIII. De la mortificación
dad (la qual fuele como con vna nauaja cortar
todas las ocasiones destos deleytes y regalos)
fino querian de criaturas racionales hazer se
brutos, dandose a vicios que son propios de
ellos. Otros vi más miserables que estos, que ni
cabian en la cõpañia, ni en la soledad: a los qua
les aconseje que en ninguna manera se gouernassen
por si mismos: y a los maestros dellos benignamente
amoneste que condescendiesse con ellos, dexando los
a tiempos en la cõpañia, y a tiempos en la soledad,
y ocupando los ya en vnos exercicios, ya en otros:
con tal condicion, que ellos baxada la ceruiz en todo
y por todo, obedesciesse a su gouernador.

El que es amigo de deleytes haze daño a si, y
(quando mucho) puede hazer lo a otro con su
mal exemplo: mas el furioso y ayrado a manera
de lobo muchas vezes perturba toda la manada,
y rebuelue toda vna cõmunidad, hiriendo y
mordiẽdo muchas animas. Graue cosa es estar
turbado el coraçon con el furor de la ira, segun
que se quexaua el propheta quando dezia. Turbaron
se con el furor mis ojos. Pero más graue cosa es:
quando a la turbacion del coraçon se añade la
aspereza de las palabras. Y sobre todo muy mas
graue cosa es, y muy contraria a toda la monastica,
y angelica y diuina conuersion, querer satisfacer
con las manos al furor. ¶ Si quieres quitar la paja
del ojo del otro, o te parece

de la ira, y de la mansedumbre. 100
parece a ti que la quieres quitar, no la quites
con vna viga en la mano, sino con otro instru-
mento mas delicado. Quiero dezir. No quieras
curar el vicio del otro con palabras injuriosas
y mouimientos feos, sino con blanduras y man-
sa reprehension. Porque el apostol no dixo a su
hijo Timotheo, açota ni hiere: sino arguye, rue-
ga y reprehende con toda paciẽcia y doctrina.
Y si fuere necessario castigo de manos, sea esto
pocas vezes: y aun no lo deues hazer por ti, si
no por mano agena. Si attentamente miramos,
hallaremos algunos que siendo muy sujetos a
la passion de la ira, son por otra parte muy
dados a ayunos, y vigalias, y al recogimiento
de la soledad, lo qual haze el Demonio con
grandissima astucia a fin de que se con-
solore de penitencia y de llanto los haga dar
estos exercicios desordenadamente: para que
asi los melancolizen, y acrecienten la materia
del furor. ¶ Si vn lobo (como ya diximos) ayu-
dado del Demonio basta para reboluer y destro-
gar todo vn rebaño, tãbiẽ vn religioso muy
discreto como vn vaso de oleo ayudado del
Angel bueno, mudara la furia de la tẽpestad
en fereña trãquillidad, y podrá el nauio en
saluo: y siendo desta manera exemplo y
dechado de todos, recibira de Dios tã gran
corona por esta pacificacion, quando
recibira el otro por aquãlla perturbacion.
¶ El principio deste bienauentura

do sufrimiento consiste en sufrir ignominias con dolor y amargura del anima: el medio es sufrir las sin esta tristeza y amargura: y el fin, en tener las por summa gloria y alabanza. Goza te tu primero, y alegra te tu mucho más el segundo; mas ten te por dichoso y bienaventurado el tercero, pues te alegras en el señor. ¶ Note vna vez vna cosa miserable en los que está sujetos a la ira, la qual les procedia de vna secreta soberuia de si mismos, porq̄ auiendo se alguna vez ayrado, venian despues a ayrase de puro corrimiento, por verse vencidos de la ira. y maraville me mucho de ver como estos emendauā vna cayda con otra cayda, y tuue lástima dellos, viendo como perseguian vn peccado con otro peccado, y espante me tanto de ver tā grande astucia en los Demonios, que falta poco para desesperar de mi remedio.

Si alguno viédo se cada día vécer de la soberuia, de la malicia, y hypocrisia, dessea tomar las armas de la mansedumbre, y de la paciencia contra estos vicios, este tal trabaje por entrar en la officina de algun monesterio, como quien entra en vna casa de vn batan, o de vna lauandaria: y si perfectaméte quiere ser curado, busque la compañía de los religiosos mas rigurosos y asperos q̄ hallare, para q̄ siendo alli visitado y prouado con injurias, y trabajos, y disciplinas: y pisado y acocorado de sus prelados, quede su anima como

como vn paño batonado y limpio de todas las inmundicias de peccados que tenia. Y no es mucho dezir que las injurias y opprobrios son como vn lauatorio spiritual para las almas, pues aun el lenguaje comun recibe, que quando auemos injuriado a vno, dezimos que lo auemos muy bien enxabonado. ¶ Vna es la mortificación de la ira que procede del dolor y penitencia de los principiátes: y otra es la de los perfectos, porque la primera está atada con la virtud de las lagrimas como con vn freno, mas esta está como vna serpiente degollada con vn agudissimo cuchillo, que es con la tranquilidad del anima, que como la Reyna y Señora tiene sojuzgadas todas las pasiones. ¶ Vi yo vna vez tres monges que auian sido offendidos y injuriados, de los quales el vno reprimia la ira del coraçon con el silencio de las palabras: el otro alegraua se con la occasion que se le auia dado del merecimiento, aunque se dolia de la culpa del offensor; mas el otro no considerado otra cosa mas que el daño de su proximo, deramaua muchas lagrimas, y assi era muy dulce espectáculo mirar estos tres sanctos obreros, al vno de los quales mouia el temor de Dios: al otro, el desseo del galardón: y al otro, solamente la sincera y perfecta charidad.

¶ Así como la calentura de los cuerpos enfermos siendo vna no procede de vna sola causa,